

Cantando!!!

Quiero contarles esta historia, pues lo que nos pasó puede ocurrir en cualquier lugar del mundo, siempre y cuando los seres humanos quieran vivir intensamente.

Como siempre los protagonistas somos nosotros, entrelazados y llenos de fantasías e ilusiones.

Las cosas por más complicadas que nos parezcan las podemos lograr, basta desearlas para conseguirlas.

Comenzaba un nuevo día, pensamos en dar un paseo y optamos por el parque. Era sorprendente la cantidad de gente que había, muchos niños en sus bicicletas, niñas patinando, las señoras paseando a los bebés en sus carreolas, los vendedores gritando y la música de la banda tocando. Las fuentes brincando y salpicándonos.

Después nos fuimos al pequeño lago, lleno de patos y cisnes, esperando que la gente sensible, les diera algo de comer.

Pasaron muchos deportistas corriendo y nos dieron de sus bebidas, conversando se nos fue el tiempo tranquilos y muy felices.

En eso les pregunté: ¿Escucharon?...Sí, me dijeron ...
¿Vamos a ver qué es?



Vibraron al ver como descendía un inmenso globo.

Luego vimos bajar, dos seres muy raros, parecían hechos como de madera, el más alto extendió el brazo llamándonos y nosotros muy confiados, caminamos hacia ellos. El otro que era más pequeño nos invito a subir.

¿Qué hacemos? Nos preguntamos algo espantados.

El alto apareció y nos dijo: Soy el mayor, no tengan miedo me llamo Chino y mi hermano Lacio, no es malo, su defecto es ser enojón, discúlpelo.

Quizás en por falta de amigos, les voy a dar nuestro código secreto para poderlos entender, invitándonos a subir a su globo.

Que emoción tan genial cuando nos subimos!!! Ellos también se veían contentos, Lacio con su cara atufada, Chino decía: No le hagan caso, ténganle paciencia.

Luego nos fuimos elevando sobre el florido campo. La versión que teníamos del cielo era diferente, pues de cerca era muchísimo más bello de lo que imaginamos.

Estábamos muy alto, orgullosos de tener nuevos amigos y conocer tantas aves que pasaban volando, muchas gaviotas nos saludaban a su paso.

Después sucedió que el aire se encaprichó con nosotros, llevándonos de un lado a otro.

Debemos cuidarlos, dijo Lacio, nuestro honor está de por medio, exclamó con su misma cara de enojo.

Fue entonces cuando recordé una canción y les dije:

No pasa nada, vamos a cantar!!!

Cuando la gente canta olvida su dolor, transmite paz, regala amor y hace que brinque en el pecho el corazón, uniéndose con el cantor.

Ellos sólo nos veían sin saber que hacer, pero nos siguieron, cuando nosotros empezamos.

Cierren sus ojos, verán que mágico es cantar, cantando siempre cantando, se vive mejor....La La la lala!!!

Bravo, bravo!!! Lacio contento aplaudió, desde ese momento, la cara le cambió y se unió a nosotros cantando.

Aquel malencarado Lacio, cantando se transformó, en un ser gracioso, y con voz muy clara, nos cantó pleno de felicidad.

Como muy satisfecho, lo veía orgulloso, todos juntos cantamos acompañados por la música de nuestros corazones.

Hubiéramos querido que el paseo no se terminara y continuar con ellos, pero, irremediablemente el fin llegó.

Fuimos bajando muy despacio, las golondrinas volaron a nuestro lado, para despedirnos.

Cuando llegamos, ellos se fueron lentamente, les gritamos: No se vayan! Pero solo vimos como se perdían en el cielo.

**!Que lindo fue encontrarlos y convivir en el cielo!!!
CANTANDO SE VIVE FELIZ!!!**


Marichu